

avión "militar" americano no sería al final más que un ensayo para un avión civil mientras el avión soviético no era más q' un avión militar. El argumento que expuesto así, sin comentarios, parece

al que la compra precisa-
mente, sino al que la ha
hecho. Ello les quita im-
pulso comercial y "savoir
faire". Tuve ocasión de vi-
sitar una feria rusa en
Nueva York y era extraor-
dinario el contraste entre

dada universitaria divulgue
las expresiones dramáticas
peruanas. Si la Dirección
de Teatro Nacional, ese
impávido invitado de pie-
dra de la cultura, no cum-
ple con lo expresamente
dispuesto por la ley (debe

¿Qué hay de nuevo?

Por Nicomedes Santa Cruz



LAS CARACTERISTICAS BASICAS DE LO FOLKLORICO pasan por un proceso de revisión a través de los más recientes congresos internacionales. La aceptación de importantes ponencias renovadoras está dando cabida a nuevos elementos, al punto que ahora, bien puede decirse, el campo de lo folklórico se extiende a todas las manifestaciones de la vida popular.

Desafortunadamente, para muchos estudiosos peruanos todavía tienen vigencia los limitados cánones de la antigua preceptiva folklórica, con el consiguiente estancamiento, discriminación y prejuicio.

El profesor bahiano Edison Carneiro, Director del Instituto de Campanha de Defesa do Folclore Brasileiro, en su libro *A SABEDORIA POPULAR* (Biblioteca de Pensamento Cultural, Serie A - XI, Ministério de Educação e Cultura, Instituto Nacional do Livro), nos dice al respecto: "Hubo un tiempo en que lo tradicional, lo popular y lo anónimo caracterizaban lo folklórico. Nada más resta de lo tradicional, a no ser la cáscara. Los instrumentos de expresión se transforman lentamente, al paso que aquello que expri-
men acompaña el ritmo de los aconteci-
mientos, en consecuencia de procesos secundarios de readaptación y recombi-
nación. Era popular lo que escapaba a lo eruditio y a lo oficial, más la evolución social, propiciando la mayoridad política

del proletariado, que de este modo se tornó el heredero de la cultura humana, restringió aún más el campo de lo folklórico. Y, en relación a lo anónimo, no solamente se admite la folklorización de creaciones de autor conocido, como se abre espacio, cada vez, para la creación colectiva. Todo el concepto del folcloré está, por lo tanto, pasando por una revisión que ningún hombre de letras, sea cual fuere su campo de interés, puede desconocer".

En la Costa peruana —que es donde más se duda del material folklórico— se pudo considerar como tal la quema de "No Carnavalón" que, hasta hace unos años se celebraba en Chorrillos todos los Miércoles de Ceniza; la "suerte nacional" o toro de capa a caballo (caballo peruanó de paso); las luchas entre "moros y cristianos", las comparsas del "son de los diablos", etc.

Pero sigamos al profesor Carneiro en sus importantes conclusiones: "Las características básicas de lo folklórico —lo anónimo, lo popular y lo tradicional— han sido puestos en duda. Repítense, por cualquier motivo, que toda creación tiene, necesariamente, su autor, más hasta esta misma afirmación, que parece tan obvia, encuenbra una seria objeción en la posibilidad de creación conjunta, de elaboración colectiva, tan común en los grupos humanos solidarizados por los mismos intereses. Apícase, habitualmente, el adjetivo popular a las maneras de pensar, sentir y actuar de las clases inferiores de la sociedad, mas algunos especialistas pretenden que ciertas actividades de círculos burgueses y hasta aristocráticos caen en la categoría de lo folklórico. Y, finalmente, en cuanto a lo tradicional, solamente los repetidores podrían sustentarlo, pues una de las sorpresas en el estudio del folcloré es el nacimiento (muchas veces una especie de resurrección) de nuevas variedades folklóricas".